

Temas de rebelión y acción descentralizada de la COP26

Introducción

Esta es la historia previa a la COP26. Es una historia de engaño, codicia, estupidez, fracaso y crueldad. Es la nota de suicidio de la humanidad. También es una oportunidad de redención.

La primera reunión de la COP fue en 1995. Desde entonces, ha habido 25 reuniones. Después de casi 40 años de advertencias y 30 años de negociaciones climáticas internacionales, las emisiones de carbono de la quema de combustibles fósiles han aumentado en más del 50% desde 1990.

Todavía están subiendo.

De hecho, están aumentando tanto que se predice que, en lugar de 1,5 ° C, estamos en el camino hacia un aumento de 3,2 ° C en este siglo. El mundo se convertirá en un lugar aterrador y peligroso si llegamos a los 3,2 ° C. Ahora es evidente que incluso el actual 1,1 ° C de calentamiento global no es un nivel "seguro". Mientras tanto, las promesas de ayudar al Sur Global, ya que son los más afectados, se han roto a medida que el Norte Global continúa disfrutando de su estilo de vida rico en carbono basado en un sistema de codicia y explotación.

En el camino hacia la COP26, Extinction Rebellion se ha rebelado y protestado durante la mayor parte del año. Nos hemos rebelado contra el dinero que financia el caos climático. Hemos expuesto los registros de contaminación de los patrocinadores de la COP26. Nuestras acciones formaron una ola hasta el G7, donde hicimos sonar la alarma sobre el lavado verde y mostramos cómo las nuevas formas de democracia de asamblea ciudadana podrían ayudar a nuestros líderes a resolver estos problemas. Nuestra rebelión imposible en Londres logró cosas imposibles. Innumerables acciones en todo el mundo por parte de XR y grupos hermanos han enviado un mensaje claro de que nuestros líderes ya no pueden esconderse de sus fracasos.

Si bien nos hemos rebelado, este verano ha sido testigo del aterrador informe del IPCC sobre el "código rojo para la humanidad", otra temporada catastrófica de incendios forestales, inundaciones de Alemania a Camerún y sequías apocalípticas que afectaron a millones de personas en Siria, Argentina y el mundo en general. La rapidez con la que nuestros sistemas de soporte vital se están debilitando ha conmocionado incluso a los científicos climáticos experimentados.

Ahora, por fin, llegamos a la COP26.

COP26: una rebelión global

Los principales actores de la COP26, tanto líderes gubernamentales como empresariales, estarán allí para garantizar que no haya interrupciones en el statu quo. Presentarán

contabilidad falsa, credenciales depuradas y políticas climáticas falsas. No quieren cambiar un sistema que beneficia a unos pocos. Ni siquiera si se mata a los defensores de la Tierra, se destruye la naturaleza y la vida silvestre, se sacrifican comunidades enteras y servicios de los ecosistemas. No querrán que les hagamos responsables mientras el mundo observa..

Debemos rebelarnos para marcar la diferencia. ¿Por qué? Porque cada 0,1 de grado que se salve y cada onza de justicia ganada para quienes están en la primera línea climática es una victoria que salvará vidas y reducirá el sufrimiento.

Descentralizado: local a global

No todo el mundo puede llegar a Glasgow. El alojamiento es limitado, el Covid todavía está con nosotros y el apartheid de las vacunas evitará que los rebeldes mundiales viajen a Escocia. Habrá 10.000 policías y Glasgow no es tan grande.

XR COP, trabajando con voces escocesas y globales, recomienda una rebelión descentralizada donde los grupos locales puedan construir acciones y protestas sobre temas de COP26 que se adapten a sus circunstancias. Nuestra rebelión no solo tendrá lugar en las calles de Glasgow, sino en todo el mundo en solidaridad mundial.

Puede organizar charlas sobre crisis en su aldea o en el centro comunitario local e invitar a todos a que vengan y hablen sobre la crisis y nuestro sistema roto. Podría trabajar con grupos de derechos de los migrantes para protestar en el Ministerio del Interior y en los centros de migrantes para resaltar el tema de los refugiados y el desplazamiento climático. Podrías marcar con tiza olas azules en los bancos, tiendas, oficinas que marcan qué tan alto llegará el nivel del mar, incluso si logramos mantener un calentamiento de 1,5 grados. Podría interrumpir los objetivos locales.

No tiene que hacer todos los temas, pero tenemos una simple solicitud. Que amplifiquemos las voces marginadas de aquellas comunidades en la primera línea de la crisis climática y ecológica. Debemos llevar las voces de quienes no estarán representados en las negociaciones: niños, mujeres, pueblos indígenas, las comunidades de primera línea y el Sur Global. Quienes menos han hecho para causar este caos, soportarán injustamente sus terribles consecuencias, pero son los que pueden ser clave para las soluciones climáticas.

Le pedimos que, siempre que sea posible, trabaje con los ejes de protesta de la Coalición COP26 para desarrollar un legado de red para continuar la lucha por la justicia ambiental y social después de la COP26.

Pedimos que todos se reúnan para el Día de Acción Global de la Coalición COP26 el sábado 6 de noviembre para demostrar que todo el movimiento ambiental está unido y marcha bajo un mensaje de Justicia Climática.

Estés donde estés en el mundo, ahora es el momento de sumarte a la rebelión bajo dos mensajes:

- **el fracaso y la injusticia del proceso de la COP**
- **Exigir que los gobiernos cumplan con sus responsabilidades y finalmente *Make it Happen* (Haz que suceda)**

COP26: fracaso, negligencia e injusticia

La COP26 es el siguiente capítulo de una historia de promesas incumplidas, codicia imprudente y fracaso increíble que se remonta a la COP1. 25 reuniones no han conseguido evitar que nos dirijamos a la catástrofe mientras las emisiones siguen aumentando.

Los efectos devastadores del cambio climático y la necesidad de descarbonizar se conocen desde hace décadas, pero los gobiernos y sus socios corporativos no han actuado y ahora nos enfrentamos a un cambio climático desastroso, con desertificación, inundaciones, pérdidas de cosechas y desastres naturales cada vez más extremos. Los médicos y los trabajadores sociales serían expulsados de inmediato si no cumplieran con su deber de atención tanto como los gobiernos lo han hecho con sus ciudadanos.

Nuestros políticos están fatalmente comprometidos. A pesar de sus pretensiones de liderazgo climático, la realidad es que la mayoría de los países no han aplicado políticas coherentes con los 1,5 grados. Algunos de los más contaminantes no han presentado planes de reducción de emisiones antes de la COP26, como China, India y Brasil. Los países más ricos han gastado 40.000 millones de dólares más en combustibles fósiles que en energía limpia desde la pandemia.

Esto es lo opuesto a "reconstruir mejor". Esto es un fracaso inhumano, codicioso y nos está matando.

Los gobiernos también están vendiendo soluciones de aceite de serpiente. El cero neto para 2050 es una estafa. Es la irresponsabilidad climática con los esteroides, una apuesta a ciegas y un velo para la inacción mortal. Está siendo utilizado por gobiernos y corporaciones contaminantes para evadir responsabilidades, cambiar cargas, disfrazar la inacción climática y, en algunos casos, incluso para aumentar la extracción y las emisiones de combustibles fósiles. Sabes lo terrible que es una idea cuando la apoyan los ejecutivos de combustibles fósiles y Rupert Murdoch.

El cero neto para 2050 se basa en plantaciones de árboles y tecnologías no probadas y poco realistas que pueden absorber dióxido de carbono (CO₂) del aire en el futuro. La única opción segura y justa es reducir las emisiones en la fuente. La mayoría de las reservas de combustibles fósiles deben permanecer en el suelo para tener la posibilidad de mantener el calentamiento global por debajo de 1,5 ° C. En mayo, un informe de la IEA concluyó que no podría haber un nuevo desarrollo de petróleo, gas o carbón si el mundo llegara a cero neto para 2050.

A pesar de las reiteradas promesas de poner fin a los subsidios a los combustibles fósiles para 2025, los países del G7 continúan subsidiando los combustibles fósiles por una suma de \$ 100 mil millones al año. Están usando nuestro dinero "para impulsar los huracanes, propagar sequías, derretir glaciares, blanquear corales. En una palabra: destruir el mundo ". (António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas)

Si la COP26 no resulta en un cese inmediato de nuevas inversiones en combustibles fósiles, el apoyo a una transición justa ha fracasado. Esto ni siquiera es lo mínimo, es simplemente un primer paso para evitar el fracaso.

La acogedora relación entre los políticos y las empresas de combustibles fósiles ha sido bien documentada en el Reino Unido, Estados Unidos y Australia. Las compañías de combustibles fósiles han pasado décadas presionando con éxito a los gobiernos para que retrasen la acción climática, donando a partidos con políticas climáticas menos progresistas y recompensando a los políticos que se oponen a la legislación ambiental.

En la COP26, el gobierno del Reino Unido ha tomado dinero de la SSE para patrocinar la COP26 mientras la empresa gestiona la central eléctrica más contaminante de Escocia.

Se pronostica que las emisiones de dióxido de carbono aumentarán este año en el segundo mayor aumento anual de la historia, a medida que las economías globales vierten efectivo de estímulo en combustibles fósiles en la recuperación de la recesión del Covid-19.

Existe una asombrosa injusticia climática global donde muchos de los países que menos han hecho para causar el cambio climático enfrentarán los peores impactos. El 10% más rico de la población mundial es responsable de más del 50% de las emisiones actuales, mientras que el 50% más pobre solo es responsable del 7% de las emisiones. La mayoría de las naciones de altos ingresos ya han superado significativamente su parte justa del presupuesto de carbono en 2 grados. Sus objetivos para 2050 están consolidando efectivamente la codicia durante otros 30 años, consumiendo la parte de todos y esperando que los países menos desarrollados estén de acuerdo con esto.

Si la COP26 no aborda la desigualdad entre quienes han causado esta crisis y quienes la padecen, ha fracasado. Si la COP26 no cumple las promesas y compromisos ya hechos y no cumplidos, ha fracasado.

Deja de matarnos

- Los grupos de XR Global South están pidiendo a los gobiernos que "Dejen de matarnos", ya que sufren las catastróficas consecuencias del cambio climático.
- Los gobiernos han descuidado gravemente su deber de cuidarnos a todos, pero especialmente a la gente del Sur Global.

Compensación justa por el clima

- Una minoría adinerada de países y empresas del mundo son la principal causa del cambio climático. Tienen deudas que pagar.
- Los países ricos que han consumido la mayor parte del presupuesto mundial de carbono deben ser los que se descarbonicen rápidamente como parte de cualquier acuerdo climático justo y equitativo.
- Los países más ricos que causan la crisis deben una financiación climática justa a los países en desarrollo.
- Según el Acuerdo de París, los países desarrollados tenían que aportar 100.000 millones de dólares anuales durante el período 2020-2025 para ayudar a los países del Sur Global a adaptarse al cambio climático y apoyar el crecimiento de las economías verdes. No está totalmente pagado y no es suficiente.
- La pérdida y el daño es una compensación de los países más ricos por los impactos del cambio climático que no se pueden prevenir ni adaptar, por ejemplo, en el caso de islas y comunidades que desaparecen bajo el aumento del nivel del mar.

Acciones temas / ideas

- **Combustibles fósiles y transición justa**
- **Naturaleza y biodiversidad**
- **Seguridad alimentaria y agricultura**
- **Océano y agua**

- Pérdidas y daños / financiación climática
- Voces y comunidades marginadas
- Refugiados y desplazamiento climático
- Armas, seguridad y conflicto

Proceso justo, soluciones justas (título provisional)

Las soluciones se conocen desde hace décadas. La COP26 debe marcar la diferencia. ¿Por qué? Porque cada 0,1 de grado que se salve y cada onza de justicia ganada para quienes están en la primera línea climática es una victoria que salvará vidas y reducirá el sufrimiento. Nuestro conocimiento, ingenio, tecnología y cooperación pueden transformar sociedades y economías. Podemos asegurar un futuro sostenible para todos, sin dejar a nadie atrás.

Mensajes secundarios: vuelva a cablear el sistema, honre las deudas ambientales, actúe sobre la base de la ciencia, hágalo justo

Informes como Making Peace With Nature del PNUMA y Dasgupta Review creen que podemos prevenir y revertir los peores impactos del deterioro ambiental transformando rápidamente los sistemas clave. Los pueblos indígenas y las comunidades de activistas están dispuestos a compartir sus experiencias y conocimientos. Los expertos, científicos y responsables de la formulación de políticas están listos para ir con soluciones que deben movilizarse en todos los niveles de nuestras sociedades.

- Poner fin a los subsidios a los combustibles fósiles: solo entre el 10 y el 30% de los subsidios a los combustibles fósiles pagaría una transición global hacia la energía limpia.
- Dejar de financiar combustibles fósiles. Los bancos globales han canalizado \$ 2.7 billones en combustibles fósiles desde el Acuerdo de París.
- Detener la financiación de la destrucción de los ecosistemas: los grandes bancos invirtieron 2,6 billones de dólares en actividades relacionadas con la pérdida de biodiversidad mundial en 2019.
- Asegurar que las empresas multinacionales cumplan con los mismos estándares sociales y ambientales que en las naciones más ricas.
- Ampliar las voces, el conocimiento y las soluciones de las personas y comunidades indígenas.
- Introducir actos políticos como el proyecto de ley de emergencia climática y ecológica del Reino Unido.
- Hacer del ecocidio un crimen internacional.
- Implementar informes como el Informe final - La economía de la biodiversidad: La revisión Dasgupta.

Acciones temas / ideas

- Asamblea de Ciudadanos (Asamblea Popular de la Coalición COP26)
- Soluciones reales basadas en la naturaleza
- Detener la guerra contra la vida silvestre
- Derechos y participación de la mujer
- Pérdidas y daños / Financiamiento climático
- Alcance de la mesa rosa
- Post-COP26: resistencia renovada

Porqué estos temas

XR COP ha escuchado y aprendido de las voces globales para desarrollar estos temas. Esto es lo que es importante para los grupos escoceses e internacionales.

En la COP26, acusamos a nuestros líderes de negligencia grave en su deber de cuidarnos.

Han permitido que los combustibles fósiles lleven nuestro planeta a temperaturas peligrosas.

Han permitido la destrucción de la naturaleza a niveles peligrosos.

Han permitido una desigualdad asombrosa: quienes causan más, se benefician más, mientras que quienes causan menos cargan con las pérdidas y los daños irreversibles. Sin embargo, los responsables del caos climático y ambiental se niegan a pagar de manera justa por cualquier pérdida y daño, y ponen más dinero en combustibles fósiles y guerras que en financiamiento climático.

Han permitido que el caos climático lleve la inseguridad alimentaria a millones.

Han permitido que nuestros sistemas de agua se desestabilicen, permitiendo que la industria destruya los océanos, y que el agua dulce para muchos millones se vuelva escasa y contaminada.

Han permitido la pérdida de personas y comunidades enteras a esta destrucción del clima y la naturaleza, y el asesinato de defensores de la tierra.

Han permitido que millones de personas sean desplazadas por el caos climático y la destrucción natural. Los refugiados climáticos son las víctimas olvidadas.

Han permitido que el gasto en armas supere el gasto en soluciones y ha creado un mundo brutal donde muchos enfrentan conflictos por recursos devastados.

Los mismos errores están sucediendo nuevamente a medida que la lucha contra el cambio climático expande la demanda de nuevos materiales como el litio. El extractivismo verde está adoptando las mismas formas explotadoras y contaminantes de extracción de combustibles fósiles. Una vez más, el Sur global debe pagar las demandas del Norte global.

Durante más de 25 años se han conocido, pero el fracaso y la codicia se han ganado el sentido común y la justicia. Han fallado tanto que ahora estamos en peligro.

Han marginado a las mujeres, los pueblos indígenas y las personas del Sur Global hasta el punto de que están desapareciendo comunidades y formas de vida enteras. Esto es más que un fracaso, es indiferencia y crueldad.

Además, han fracasado descaradamente a través de promesas incumplidas, contabilidad injusta del carbono y soluciones falsas para construir la falacia del progreso hasta el cero neto y los objetivos sin un plan de acción adecuado para lograrlos.

Estamos unidos en esto. La encuesta más grande jamás realizada revela que dos tercios de las personas en todo el mundo piensan que el cambio climático es una emergencia mundial y que nuestros líderes deben actuar ahora. El 74% de las personas en los países del G20 quieren que la crisis climática y la protección de la naturaleza tengan prioridad sobre el empleo y las ganancias.

Temas e ideas de la rebelión de la COP26

Combustibles fósiles y transición justa

- Detenga todas las nuevas inversiones en combustibles fósiles de inmediato
- Poner fin a la extracción de combustibles fósiles de conformidad con el Tratado de no proliferación de combustibles fósiles.
- Acelere una transición justa para cada trabajador, comunidad y país hacia la energía renovable.

Las empresas de combustibles fósiles, sus inversores y los políticos que las habilitan son enemigos del progreso: están destruyendo nuestro futuro.

Tomando una hoja del libro de jugadas de la industria del tabaco, las compañías de combustibles fósiles y otros grandes contaminadores han sembrado dudas sobre el cambio climático y retrasado la acción durante décadas. Han gastado millones financiando anuncios engañosos, presionando y comprando influencia política. Ahora intentan convencernos de que son parte de la solución. No se puede confiar en ellos. Detrás de escena, continúan frenando el progreso: los grupos de presión de los combustibles fósiles han tenido mucho más éxito que otros sectores en obtener beneficios de los paquetes de recuperación pandémica, desperdiciando así una oportunidad única de restablecer nuestras economías para una recuperación verde.

António Guterres, secretario general de la ONU, advirtió que estamos en “código rojo para la humanidad. Las campanas de alarma son ensordecedoras y la evidencia es irrefutable: las emisiones de gases de efecto invernadero por la quema de combustibles fósiles y la deforestación están asfixiando nuestro planeta y poniendo a miles de millones de personas en riesgo inmediato”.

La Agencia Internacional de Energía dijo en mayo de 2021 que no debe haber un nuevo desarrollo de petróleo, gas o carbón si el mundo quiere llegar a cero neto para 2050. Sin embargo, el Reino Unido está otorgando licencias para nuevos campos de petróleo y gas en el Mar del Norte, China está construyendo carbón centrales eléctricas y las empresas petroleras siguen invirtiendo en nueva producción.

A pesar de las reiteradas promesas de poner fin a los subsidios a los combustibles fósiles para 2025, los gobiernos de las siete economías avanzadas más grandes del mundo continúan proporcionando al menos US \$ 100 mil millones cada año para apoyar la producción y el consumo de petróleo, gas y carbón. Según el Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible, estas fuentes de energía reciben más de \$ 370 mil millones al año en apoyo, en comparación con \$ 100 mil millones para las fuentes de energía renovable.

Además, los gobiernos no están prestando atención a las lecciones de la crisis financiera de 2008 o no están construyendo mejor de una manera verde y sostenible. La recuperación ecológica de la pandemia de coronavirus no alcanza ni siquiera los niveles de gasto ecológico vistos en el estímulo que siguió a la crisis financiera de 2008. Solo alrededor del 12% del gasto en paquetes de rescate económico se destina a proyectos con bajas emisiones de carbono, como energía renovable y tecnología limpia, según un informe de Vivid Economics.

Cinco países asiáticos representan el 80% de las nuevas inversiones en energía de carbón: China, India, Indonesia, Japón y Vietnam planean construir más de 600 unidades de energía de carbón (Carbon Tracker, junio de 2021).

Transición justa

Los trabajadores de la industria de los combustibles fósiles tienen familias que cuidar y facturas que pagar, pero están deseosos de cambiar a la energía renovable si cuentan con el apoyo de programas de formación adecuados.

Los gobiernos también deben invertir en la creación de empleos verdes calificados, bien remunerados y a largo plazo, pagados mediante el desvío de los subsidios otorgados a la industria del petróleo y el gas. En 2019, un análisis de la Organización Internacional del Trabajo informó que se podrían crear 24 millones de nuevos puestos de trabajo en todo el mundo para 2030.

Seguridad alimentaria y agricultura

El cambio climático amenazará hasta un tercio de las áreas de producción de alimentos en todo el mundo si las emisiones de gases de efecto invernadero continúan aumentando al ritmo actual, sugiere una nueva investigación. Los países menos responsables de provocar el cambio climático son los que más sufren sus efectos, especialmente en lo que respecta a la inseguridad alimentaria y las deficiencias de nutrientes. La inseguridad alimentaria se siente especialmente en el Sur Global, donde las personas dependen de la agricultura a pequeña escala y son más vulnerables a las sequías, las inundaciones y el clima extremo. Muchas de las áreas de cultivo de alimentos más importantes del mundo verán aumentar las temperaturas y los patrones de lluvia se alterarán drásticamente si las temperaturas aumentan alrededor de 3.7 ° C, el pronóstico aumentará si las emisiones se mantienen altas. Las zonas del Asia meridional y sudoriental y la zona sudanosaheliana de África son especialmente vulnerables. En el corto plazo, la reducción de la productividad de los cultivos asociada con el estrés por calor y sequía y los cambios en las precipitaciones es una amenaza presente y creciente a corto plazo.

Refugiados y desplazamiento climático

Cada vez más personas en todo el mundo están y perderán sus hogares y sus medios de vida debido a los peligros relacionados con el clima y la degradación ambiental. Se ven obligados a dejar todo atrás en busca de seguridad y dignidad.

Hoy el 1% del mundo es una zona caliente apenas habitable. Para 2070, se proyecta que el 19% del planeta se convierta en una zona caliente apenas habitable, lo que hará que la agricultura sea imposible y que salga fuera mortal en partes de África, Oriente Medio, Sudeste de Asia y Australia. Ya hoy en día, las sequías recurrentes y las malas cosechas están dejando a las personas con la opción entre la huida y la muerte en África, lo que a menudo alimenta los conflictos regionales en lugares como Somalia, la cuenca del lago Chad y el Sahel. Cada vez más bangladesíes de las zonas costeras se están convirtiendo en refugiados climáticos, ya que Bangladesh está perdiendo un área del tamaño de Manhattan cada año.

En 2019, los peligros relacionados con el clima provocaron unos 24,9 millones de desplazamientos en 140 países de todo el mundo. El grupo de expertos australiano IEP predice que al menos 1.200 millones de personas podrían verse desplazadas por tales eventos relacionados con el clima para 2050. El desplazamiento relacionado con el clima también está aumentando a nivel mundial y la mayoría de las personas obligadas a abandonar sus hogares son mujeres.

Las naciones ricas también se ven afectadas por esto. Desde Gales hasta Luisiana, las personas ya están siendo desplazadas por la crisis climática.

Los refugiados climáticos son las víctimas olvidadas del cambio climático. Los gobiernos que causaron la crisis son los mismos que están creando barricadas fortalezas para evitar que los migrantes lleguen a un lugar seguro. Si los migrantes llegan a un lugar seguro, se enfrentan a entornos hostiles y son alojados en centros de detención inhumanos.

Existe una necesidad urgente de aclarar la definición de refugiados climáticos: aquellos que abandonan sus países en el contexto del cambio climático o desastres no califican para la protección bajo el derecho internacional.

Pérdidas y daños / financiación climática

Nuestro sistema económico se basa en la explotación colonialista de los recursos naturales impulsada por una búsqueda incesante de un crecimiento infinito, que requiere ganancias cada vez mayores, más consumo, más desigualdad, más extracción de recursos y más pérdida de biodiversidad.

Una minoría adinerada de países y empresas del mundo es la principal causa del cambio climático. Existe una asombrosa injusticia climática global donde muchos de los países que menos han hecho para causar el cambio climático enfrentarán los peores impactos. El 10% más rico de la población mundial es responsable de más del 50% de las emisiones actuales, mientras que el 50% más pobre solo es responsable del 7% de las emisiones.

El Sur global no puede ser sacrificado para soportar la peor parte de los estilos de vida ricos e intensivos en carbono del Norte global. Ahora, más que nunca, los líderes mundiales deben demostrar solidaridad y apoyo con acciones concretas. Los países de ingresos altos deben reducir las emisiones más y más rápido de acuerdo con su responsabilidad histórica y cumplir con sus compromisos de brindar apoyo financiero a los países de ingresos bajos.

Deuda climática y justicia climática

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) establece que todos los países deben contribuir a la acción climática de acuerdo con su responsabilidad histórica y su capacidad actual.

Los países más ricos tienen un nivel de emisiones desproporcionadamente más alto en la actualidad, pero también tienen la mayor responsabilidad histórica. El dióxido de carbono se acumula en la atmósfera, por lo que lo que emitió un país en el pasado es tan importante como lo que está emitiendo hoy. Los países industrializados también se han vuelto ricos y poderosos, en parte como resultado del saqueo sistemático del Sur Global. Los países que

más han agotado el presupuesto colectivo de carbono tienen una mayor responsabilidad de descarbonizar más rápido. Si tomamos en cuenta la equidad (para asegurar una división justa de las emisiones globales de carbono totales) y no confiamos en tecnologías de emisiones negativas, el mínimo absoluto que los países más ricos como el Reino Unido o Suecia deben hacer para cumplir con el Acuerdo de París es para llegar a cero emisiones para 2035-2040. Esto requeriría reducciones de más del 10% por año y, lo que es más importante, es mucho antes que el reciente objetivo de 2050 que el Reino Unido suscribió. E incluso eso solo nos dará una miserable posibilidad de 1 en 3 de permanecer por debajo de 1,5 ° C.

Si queremos apuntar también a un objetivo más ambicioso de una probabilidad de 2 en 3 de permanecer por debajo de 1,5 ° C de calefacción, el Reino Unido y otros países de altos ingresos deberían apuntar a cero emisiones netas alrededor de 2025, en línea con la Segunda Demanda de Extinction Rebellion. .

Los países más ricos deben proporcionar apoyo financiero y tecnológico para que los países en desarrollo puedan reducir las emisiones sin dejar de mejorar las condiciones de vida. Es injusto encerrar a los países más pobres en la pobreza para detener una crisis causada por el estilo de vida con alto contenido de carbono de los países más ricos.

Los países más ricos tienen una "deuda de adaptación" con los países en desarrollo donde los impactos del cambio climático no se pueden prevenir. El Acuerdo de París estipuló que los países desarrollados proporcionarían \$ 100 mil millones anuales durante el período 2020-2025 para ayudar a los países del Sur Global a adaptarse al cambio climático y apoyar el crecimiento de las economías verdes. Hasta ahora, esto no se ha materializado completamente y, en cualquier caso, no es ni mucho menos una contribución suficiente.

Pérdida y daño

Pérdidas y daños es una compensación por los impactos del cambio climático que no se pueden prevenir ni adaptar, por ejemplo, en el caso de islas y comunidades que desaparecen bajo el aumento del nivel del mar o lagos de agua dulce que se están secando. Aquellos que causaron el desorden, y pudieron haberlo prevenido, deben pagar por las pérdidas y los daños.

El concepto central de las reparaciones por Pérdidas y Daños está incluido en el Acuerdo de París, pero se niega en el párrafo 51, donde el mundo rico declara que no tiene ninguna responsabilidad y no necesita pagar una indemnización. Enderezar esta injusticia es un factor crítico para desbloquear las negociaciones en la COP26.

Oceano y agua

Oceano

Es irónico que las sedes de la COP26 se inunden en 2050 como resultado del aumento del nivel del mar y las tormentas más fuertes.

El consenso científico conservador es que un aumento de 1,5 ° C en la temperatura global generará un aumento global del nivel del mar de entre 1,7 y 3,2 pies para 2100. Incluso si logramos colectivamente evitar que las temperaturas globales aumenten a 2 ° C, para 2050 en al menos 570 ciudades y unos 800 millones de personas estarán expuestas a la subida del nivel del mar y las marejadas ciclónicas.

Si los recientes incendios forestales han mostrado recientemente el horror visceral de los efectos del cambio climático, el aumento de los mares es una amenaza existencial progresiva sin remordimientos. Las culturas, identidades, tradiciones y formas de vida están amenazadas. Comunidades enteras se enfrentan a decisiones difíciles y futuros desconocidos. Las naciones enfrentan costos abrumadores al implementar la resiliencia y la defensa climáticas.

Naciones insulares enteras como Tuvulu y las Islas Marshall podrían desaparecer bajo las crecientes aguas, separando a estos isleños de sus tierras ancestrales a través de familias, clanes y lazos ancestrales para siempre.

Yakarta en Indonesia es una mega ciudad que se hunde. Fairbourne, en el norte de Gales, está atrapado entre el mar y las montañas. Es la primera comunidad del Reino Unido en ser desmantelada como resultado del cambio climático. Se espera que los niveles del mar en África Occidental aumenten más rápido que el promedio mundial. La megalópolis nigeriana de Lagos también corre el riesgo de inundarse.

La era de la migración climática ya está en Estados Unidos y podría ser tan extensa que podría rivalizar con cualquier cosa en la historia de Estados Unidos, incluida la de la Gran Migración que se vio en el siglo XX. Para fines de este siglo, el aumento del nivel del mar por sí solo podría desplazar a 13 millones de personas.

Agua

La crisis climática hace que sea aún más difícil para las personas más pobres del mundo obtener agua potable. Las inundaciones más frecuentes y extremas están contaminando las frágiles fuentes de agua a medida que las sequías más prolongadas están secando los manantiales.

El Instituto de Recursos Mundiales (WRI) actualizó su Atlas Global de Riesgo del Agua y reveló que 17 países, hogar de una cuarta parte de la población mundial, enfrentarán un estrés hídrico "extremadamente alto" dentro de 20 años.

700 millones de personas en todo el mundo podrían verse desplazadas por la intensa escasez de agua para 2030 (Global Water Institute, 2013). El "Día Cero", el día en que los grifos se agotan, ha amenazado a las principales ciudades, desde Ciudad del Cabo hasta São Paulo y Chennai. Para 2050, el número de personas en riesgo de inundaciones aumentará de su nivel actual de 1.200 millones a 1.600 millones. Desde principios hasta mediados de la década de 2010, 1.900 millones de personas, o el 27% de la población mundial, vivían en áreas potencialmente con escasez de agua. En 2050, este número aumentará de 2.7 a 3.2 mil millones de personas. (Naciones Unidas, 2020)

“El estrés hídrico es la mayor crisis de la que nadie está hablando. Sus consecuencias están a la vista en forma de inseguridad alimentaria, conflicto y migración e inestabilidad financiera ". dijo el Dr. Andrew Steer, presidente y director ejecutivo del World Resources Institute.

21 millones de personas, incluidos 5 millones de niños, viven dentro de los 5 km de lagos con alta turbidez (nubosidad del agua), lo que puede indicar contaminación del agua. (ONU-Agua 2021)

Armas, seguridad y conflicto

El ejército, que en sí mismo es un gran contaminador, a menudo se despliega para sostener las industrias extractivas que desestabilizan nuestro clima. Este caos climático, a su vez, conduce a desplazamientos masivos, fronteras militarizadas y la perspectiva de nuevos conflictos.

Canalizar billones de dólares hacia el ejército para librar guerras interminables y proyectar el dominio militar nos ha impedido invertir en verdaderas soluciones de seguridad, cooperación y climáticas.

La industria de los combustibles fósiles depende de la militarización para mantener sus operaciones en todo el mundo. El petróleo es la principal causa de guerra: se estima que entre un cuarto y la mitad de todas las guerras interestatales desde 1973 han estado vinculadas al petróleo. Y en todo el mundo, quienes luchan por proteger sus tierras de las industrias extractivas a menudo se enfrentan a la violencia estatal y paramilitar.

El caos climático aumentará el riesgo de conflictos, inestabilidad social y luchas por los recursos. El caos climático crea conflictos mientras que las empresas de armas y sus accionistas se benefician.

El gasto militar mundial aumentó a casi 2 billones de dólares en 2020 (Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI). Sin embargo, el mundo gastó menos, 501.300 millones de dólares en 2020, en energía renovable, vehículos eléctricos y otras tecnologías para reducir la dependencia del sistema energético mundial de los combustibles fósiles. .

¿El resultado de este colosal desperdicio de gastos? Si el ejército estadounidense fuera un país, su uso de combustible por sí solo lo convertiría en el 47º mayor emisor de gases de efecto invernadero del mundo.

El sector militar-industrial de Gran Bretaña emite anualmente más gases de efecto invernadero que 60 países individuales, como Uganda, que tiene una población de 45 millones de personas.

Los países más pobres sufren una enorme injusticia en el clima y los conflictos. Si bien las empresas de armas occidentales se benefician de más conflictos, las investigaciones muestran que los países afectados por conflictos se ven afectados de manera desproporcionada por el cambio climático debido a su capacidad limitada para hacer frente y adaptarse (2020, el CICR publicó Cuando la lluvia se convierte en polvo). vulnerables al cambio climático, 12 están sumidos en un conflicto.

Voces y comunidades marginadas

Las mujeres, los pueblos indígenas y las personas de color (BIPOC) están experimentando de manera desproporcionada los impactos del cambio climático.

Pueblos y naciones perdidas

El calentamiento global por encima de 1,5 ° C será catastrófico para las naciones insulares del Pacífico y podría provocar la pérdida de naciones insulares enteras. Un nuevo informe de Greenpeace Australia Pacific ha destacado la cruda injusticia climática que enfrenta la región del Pacífico, que es una de las regiones con menor emisión de carbono del mundo, es responsable de solo el 0,23% de las emisiones globales, pero ha sufrido algunas de las primeras y los impactos más severos del aumento de las temperaturas globales.

Hoy en día, los desastres están vaciando comunidades y borrando importantes sitios culturales, históricos y religiosos, dejando solo recuerdos dolorosos y una pérdida inquietante. Las culturas, identidades, tradiciones y formas de vida están amenazadas. Comunidades enteras se enfrentan a decisiones difíciles y futuros desconocidos. Las naciones enfrentan costos abrumadores al implementar la resiliencia y la defensa climáticas.

El pueblo indígena Nenets ha visto cómo sus formas de criar renos se han reajustado por el cambio climático, que ya está afectando el extremo norte de Rusia a medida que se derrite el permafrost. Durante siglos, los isleños de Marshall han estado vinculados a sus tierras ancestrales a través de familias, clanes y lazos antiguos. Ahora perderán su historia y su sentido del lugar. Ciudades emblemáticas como Venecia o Nueva Orleans están amenazadas, mientras que pueblos y casas están siendo abandonados en todo el mundo.

¿Dónde están todas las mujeres?

La crisis climática es (literalmente) creada por el hombre, las mujeres se ven afectadas de manera desproporcionada, pero las voces femeninas se verán limitadas en la mesa de negociaciones.

Durante décadas, las mujeres han estado infrarrepresentadas en las reuniones de la COP y hay poca evidencia de que las mujeres estarán debidamente representadas en la mayoría de las delegaciones de la COP26. Por ejemplo, el equipo de liderazgo inicial de la COP26 en el Reino Unido estaba formado exclusivamente por hombres.

El cambio climático afectará a todos, pero la desigualdad de género hace que las mujeres sean más propensas a sufrir los efectos del cambio climático y las priva de los recursos para escapar o enfrentarlos. Esto se debe a que las mujeres tienen más probabilidades de vivir en la pobreza que los hombres, tienen menos acceso a los derechos humanos básicos, como la capacidad de moverse libremente y adquirir tierras, y enfrentan una violencia sistemática que se intensifica durante los períodos de inestabilidad. De hecho, el Acuerdo de París incluye disposiciones específicas para garantizar que las mujeres reciban apoyo para hacer frente a los peligros del cambio climático.

Las compañías de combustibles fósiles, los bancos, las compañías de seguros y otras instituciones financieras que aceleran la emergencia climática están dominadas por hombres

blancos en el Norte Global. Los hombres tienen una huella de carbono mayor que las mujeres, en un 16%, según un estudio. El 1% de las personas con ingresos más altos a nivel mundial, que son en su gran mayoría hombres, son responsables de más emisiones de carbono que el 50% de las personas con ingresos más bajos. El 70% de los pobres del mundo son mujeres.

Las mujeres lideran los movimientos de acción climática, defienden las fuentes de energía limpia y construyen modelos alternativos de comunidad que se centran en la sostenibilidad y la cooperación. La participación y el liderazgo de las mujeres pueden tener efectos transformadores en sus países y comunidades.

Las mujeres y las mujeres de color lideran la lucha contra la crisis climática y luchan por una mejor representación en las mesas de negociación. No solo está mal marginar las voces femeninas, no tiene ningún sentido. La investigación muestra que más mujeres en los parlamentos nacionales lleva a que los países adopten mejores políticas climáticas. La igualdad de género es una solución climática: niveles más altos de desigualdad de género resultan en más deforestación, contaminación del aire y pérdida de recursos.

Pueblos indígenas

El caos climático impacta de manera única a los pueblos indígenas debido a sus relaciones con la tierra, el océano y los recursos naturales. Sus comunidades son especialmente vulnerables a la explotación, la intolerancia, la violencia y la apropiación de tierras para el desarrollo, pero son las que menos contribuyen a las emisiones de gases de efecto invernadero.

Los pueblos indígenas también son una solución climática. Las comunidades indígenas sustentan alrededor del 80% de la biodiversidad del planeta a pesar de representar menos de una vigésima parte de la población humana, según el Banco Mundial. Son reconocidos por su conocimiento, mientras que la investigación muestra que sus habilidades de gestión de la tierra dan como resultado una menor deforestación y degradación. Sin embargo, los gobiernos y los consultores ambientales con frecuencia ignoran este conocimiento, ya que los pueblos indígenas enfrentan crecientes amenazas a su forma de vida.

Los pueblos indígenas son los mejores guardianes de los ecosistemas críticos para el clima, pero en todo Brasil, las invasiones y destrucción de tierras indígenas y los ataques brutales contra los pueblos indígenas se están disparando. Empresas del Reino Unido como Tesco son cómplices de esta brutalidad a través de sus vínculos con la agroindustria brasileña.

“Todos respiramos este aire, todos bebemos la misma agua. Todos vivimos en este planeta. Necesitamos proteger la Tierra. Si no lo hacemos, los fuertes vientos vendrán y destruirán el bosque. Entonces sentirás el miedo que sentimos nosotros ”.

Raoni Metuktire, activista indígena y jefe de la comunidad Kayapó en Brasil.

Recordando a los defensores de la tierra asesinados

Los defensores de la tierra en la primera línea de la crisis climática son asesinados en números cada vez mayores porque exponen la corrupción y la destrucción, el crimen del

ecocidio, que este sistema económico inflige a nuestro planeta y sus habitantes. En promedio, cuatro activistas han sido asesinados cada semana desde diciembre de 2015.

Nuevas cifras publicadas por Global Witness muestran que 227 personas murieron en 2020 mientras intentaban proteger bosques, ríos y otros ecosistemas de los que dependía su sustento. Sin embargo, las personas que habitan estos lugares nunca comparten realmente las riquezas producidas allí: el acaparamiento de tierras y el colonialismo siguen siendo fuertes, incluso si están disfrazados con logotipos corporativos o escondidos con cuentas bancarias en el extranjero.

Los pueblos indígenas son especialmente vulnerables, especialmente en América Latina. El 40% de los activistas asesinados a nivel mundial en 2019 eran de comunidades indígenas, a pesar de que representan menos del 4% de la población mundial.

La mayoría de los asesinos nunca son llevados ante la justicia por gobiernos que ven las preocupaciones ambientales como barreras para el crecimiento económico. Los funcionarios de estos países a menudo alientan o se alían con las industrias muy privadas a las que se oponen los defensores de la tierra.

Los defensores de la tierra asesinados cada año no solo están defendiendo sus lugares locales, también están defendiendo nuestro planeta compartido y nuestro clima.

Biodiversidad: en guerra con la naturaleza

Nuestro planeta y nuestra gente se han convertido en daños colaterales para un sistema basado en un consumo interminable y estilos de vida ricos en carbono que disfrutaban unos pocos.

¿El resultado? Estamos gastando más allá de nuestros medios y la factura se está cobrando con el calentamiento global, la pérdida de biodiversidad, el sufrimiento ecológico y el sufrimiento humano. Nuestro planeta se está desmoronando a causa de las crisis inseparables de la pérdida de biodiversidad y el cambio climático. El mundo se enfrenta a un futuro espantoso en un planeta devastado.

La biodiversidad se está derrumbando. Un millón de especies están en peligro de extinción. Los ecosistemas están desapareciendo ante nuestros ojos y, sin embargo, la comunidad internacional no logró plenamente ninguna de las 20 metas de biodiversidad de Aichi acordadas en Japón en 2010 para frenar la pérdida del mundo natural. Es la segunda década consecutiva en la que los gobiernos no logran cumplir los objetivos.

El extractivismo está devastando a las personas y la naturaleza en todo el Sur Global. Las industrias occidentales continúan destruyendo la biodiversidad y los hábitats naturales en el Sur Global con proyectos extractivistas de estilo neocolonial. Los gobiernos han permitido que sus empresas devasten el planeta, especialmente en el Sur Global: las industrias extractivas son responsables de la mitad de las emisiones de carbono del mundo y más del 80% de la pérdida de biodiversidad, según el recuento ambiental más completo realizado en minería y agricultura.

Nuestras economías, medios de vida y bienestar dependen de nuestro activo máspreciado: la naturaleza. Esto debe terminar. Tenemos que vivir dentro de los límites de la naturaleza y el

planeta por nuestro propio bien. Si una empresa cuidara tan mal de sus activos, se declararía en quiebra y cerraría. Pero esta es nuestra hermosa y maravillosa casa y no hay otro lugar adonde ir.

Post COP26: resistencia renovada

Después de la COP26 descansaremos, nos renovamos y luego estaremos de regreso. Enviaremos un mensaje claro de que nunca nos detendremos hasta que actúen ahora. Que nuestro amor por nuestros pueblos y por nuestro hermoso y complicado planeta significa que nunca nos rendiremos. Nuestra rabia contra la inacción nos impulsará de nuevo a las calles en 2022.

Estamos construyendo un legado para la COP26. Los grupos XR y los rebeldes de todo el mundo están uniéndose con otros movimientos. Este será el legado de nuestra rebelión COP26. Después de la COP26, XR volverá y seremos aún más.

Un día, cuando pensamos que hemos perdido, es posible que miremos hacia atrás y nos demos cuenta de que fue entonces cuando ganamos.

Más información

5 ideas para acciones

COP26: programa de noviembre